

*Devocional
de Adviento*

El

a

o

s

e

Tabla de Contenidos

Carta del Pastor Adrian	2
--	----------

Semana de la Esperanza	4
---	----------

Día Uno	5
---------------	---

Día Dos	7
---------------	---

Día Tres	9
----------------	---

Día Cuatro	11
------------------	----

Día Cinco	13
-----------------	----

Día Seis	15
----------------	----

Día Siete	17
-----------------	----

Manualidades y Recetas	19
---	-----------

Semana de la Paz	22
-------------------------	-----------

Día Uno	23
---------------	----

Día Dos	25
---------------	----

Día Tres	27
----------------	----

Día Cuatro	29
------------------	----

Día Cinco	31
-----------------	----

Día Seis	33
----------------	----

Día Siete	35
-----------------	----

Manualidades y Recetas	37
---	-----------

Semana del Gozo	40
------------------------	-----------

Día Uno	41
---------------	----

Día Dos	43
---------------	----

Día Tres	45
----------------	----

Día Cuatro	47
------------------	----

Día Cinco	49
-----------------	----

Día Seis	51
----------------	----

Día Siete	53
-----------------	----

Manualidades y Recetas	55
---	-----------

Semana del Amor	58
------------------------	-----------

Día Uno	59
---------------	----

Día Dos	61
---------------	----

Día Tres	63
----------------	----

Día Cuatro	65
------------------	----

Día de Navidad	67
----------------------------	-----------

Manualidades y Recetas	70
---	-----------

Carta del Pastor Adrian

¿Cuál es el mejor regalo que pudieramos dar? En una cultura donde todo se mide por su precio, donde las personas se valoran por lo que tienen, olvidamos fácilmente que lo más valioso no se puede comprar.

Dios lo sabía. Por eso no nos envió dinero, ni posesiones, ni comodidades. Nos envió a su Hijo. Y con Él llegaron los regalos que verdaderamente transforman: esperanza para el que está perdido, paz para el que está angustiado, gozo para el que sufre, y amor para el que se siente rechazado.

Esta temporada de Adviento queremos recordar algo importante: antes de que nosotros pudiéramos dar algo, Dios nos lo dio todo. Y ahora, como personas que hemos recibido estos regalos inmerecidos, estamos llamados a hacer lo mismo—a dar esperanza, paz, gozo y amor a un mundo que los necesita desesperadamente.

Durante las próximas semanas juntos recordaremos el nacimiento de Jesús, y reflexionaremos en cómo es que podemos vivir como personas que han sido transformadas por ese nacimiento. Personas que dan porque primero recibieron. Personas que aman porque primero fueron amadas.

—Pastor Adrian





EL REGALO DE

esperanza

SEMANA DE LA ESPERANZA

Día Uno

*“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos
serán llamados hijos de Dios”*

HEBREOS 11:1

DEVOCIONAL

Por Rohan Mundle

La temporada de Adviento puede describirse como una época de espera del nacimiento de Jesús, nuestro Mesías, y como una época en la que celebramos nuestra esperanza de que Él regresará algún día. En pocas palabras, el Adviento trata esencialmente sobre la esperanza. El pueblo de Israel esperaba un rey y salvador que fuera el cumplimiento de sus profecías, y nosotros tenemos la esperanza de que ese mismo rey regresará y pondrá todas las cosas en orden. Puede que no se parezca a lo que esperaban los israelitas, pero nuestra esperanza es solo una continuación de la misma historia que Dios ha estado escribiendo desde el principio de los tiempos.

En Hebreos 11:1 vemos que nuestra fe consolida nuestra esperanza y la convierte en algo más que una simple ilusión. A medida que nos arraigamos y aplicamos nuestra fe a las promesas de Dios, descubrimos que la esperanza se convierte en algo seguro y estable. Que en medio de un mundo inestable y volátil, podemos anclarnos a un Dios digno de confianza que permanece por encima de todas las circunstancias y situaciones, sin importar cómo sean.

REFLEXIÓN

¿Hay alguna ocasión en la que hayas caído en desesperación antes de recordar la esperanza que tenemos en Jesús? Piensa en cómo las noticias, la política, el estrés familiar, las cargas económicas, etc.,

influyen en tu esperanza en el futuro.
¿Acudes rápidamente al Señor para
que Él te guíe en estas situaciones
o lo dejas fuera?

ORACIÓN

Señor, ayúdame a verte más claramente.
Ayúdame a ver lo quebrantado del
mundo y de mi corazón, pero sin
sucumbir al dolor y la desesperación.
Que la esperanza del regreso de Jesús
me impulse a ser una luz en la oscuridad
aquí en la Tierra. Cuando la espera
parezca insoportable, recuérdame que
Tú eres más que suficiente y que todas
las cosas serán renovadas cuando
regreses. Amen.

Día Dos

“Porque en esperanza hemos sido salvados, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”

ROMANOS 8:24-25

DEVOCIONAL

Por Rohan Mundle

Algo que nos viene inmediatamente a la mente cuando hablamos tanto de Navidad como de esperanza es la tradición de los regalos navideños. Para muchos de nosotros, hay algo muy nostálgico en ver los regalos envueltos y tener que esperar semanas hasta la mañana de Navidad para ver qué hay dentro. Puede que hayamos visto algunas pistas repartidas por la casa sobre lo que podría haber en las cajas, pero la sorpresa lo hacía aún más divertido. Había la seguridad de que sería algo bueno (si tus amigos y familiares eran buenos eligiendo regalos), pero hasta el 25 de Diciembre no se sabía qué contenían esos paquetes.

Puede que este ejemplo no tenga el mismo peso que las palabras de Pablo en Romanos 8, pero el sentimiento es muy similar. Él hace la pregunta retórica: “¿Quién espera lo que ve?”. Si siendo niños ya hubiéramos visto los regalos sin envolver debajo del árbol de Navidad, nuestra emoción sería completamente diferente. Estoy seguro de que muchos de nosotros seguiríamos estando muy emocionados, pero la “esperanza” habría desaparecido de la ecuación. La fe ya no sería necesaria. Pablo escribe sobre la creación con muchas de las mismas ideas.

Dice que el Espíritu Santo que se nos da después de recibir a Cristo nos mueve a esperar la redención que vendrá con el regreso de Jesús. Sabemos que el mundo no es como debería ser y que las cosas se han distorsionado por el pecado, pero aunque este mundo tiene las marcas del mal y la muerte, la creación también ha sido marcada por nuestro Dios y anhela ser redimida. Dios nos ha prometido la redención y la restauración, pero no podemos imaginar lo increíble que será. Todo lo que podemos hacer es esperar pacientemente con un entusiasmo infantil su regreso.

REFLEXIÓN

¿Dónde ves a Dios actuando en tu vida y en el mundo? Tómate un tiempo para expresarle tu gratitud por esas cosas. ¿Se te ocurre alguna circunstancia o situación en la que te sientas estancado o paralizado, como si Dios no estuviera cumpliendo lo que esperabas? Intenta entregarle esas situaciones a Él y pídele paciencia mientras esperas.

ORACIÓN

Dios, sabemos que tú eres dador de buenos dones. Sabemos que lo que has planeado es mucho mejor que cualquier cosa que podamos soñar por nosotros mismos. Enséñanos a apoyarnos en nuestra esperanza segura de que toda la creación será exactamente como debe ser cuando regreses. Enséñanos a ser pacientes mientras esperamos, sin perder nuestro entusiasmo por la gloria que nos será revelada. Amén.

SEMANA DE LA ESPERANZA

Día Tres

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según Su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.”

1 PEDRO 1:3

DEVOCIONAL

Por Rohan Mundle

Como cristianos, es posible que hayamos oído el término “esperanza viva” sin haber comprendido realmente lo que significa. 1 Pedro 1:3 nos ofrece una visión conmovedora de lo que realmente es esta “esperanza viva”.

En primer lugar, aprendemos casi de inmediato que es un don de Dios. Solo por su misericordia, y no por nuestras propias obras, nos dio nueva vida y esperanza a través de la resurrección de Jesús. Nada de lo que hubiéramos podido hacer por nuestra propia fuerza nos habría permitido ser justos y dignos de la salvación. Dios tuvo misericordia de nosotros y nos la dio como un regalo.

En segundo lugar, la resurrección de Jesús no solo nos dio esperanza, sino que nos dio una esperanza viva. No está muerta, sino que sigue obrando, sosteniendo y participando en el corazón del creyente. El mundo espera cosas fugaces. Nosotros, como cristianos, esperamos en Jesús, que está vivo y obrando en el presente. Esperamos en Jesús, cuyo poder no se diluirá a medida que pasemos de una era a otra. Jesús es el único lugar seguro en el cual poner nuestra esperanza.

REFLEXIÓN

Tómate un momento para dar gracias a Dios por la esperanza viva que tenemos, que nos ha sido dada como un regalo de su misericordia. Pregúntate si hay alguna persona en tu vida que necesite esta esperanza. Intenta ver a esa persona como un portador de la imagen de Dios, profundamente amado. No permitas que tus ideas políticas, tus heridas o tus opiniones personales sobre ellos te hagan pensar que merecen la esperanza viva de Jesús.

ORACIÓN

Dios, danos oportunidades para amar a las personas que están lejos de ti. Se nos ha dado una esperanza que no puede desvanecerse, y te pedimos que nos des el valor para compartirla con los demás. Al reunirnos con amigos y familiares en esta temporada de Adviento, permítenos ver a todas las personas como tus hijos. Reconocemos que solo podemos compartir la esperanza porque tú nos la diste primero. Gracias. Amén.

SEMANA DE LA ESPERANZA

Día Cuatro

*“Esperé yo a Jehová, esperó mi alma;
En su palabra he esperado.
Mi alma espera a Jehová más que
los centinelas a la mañana,
más que los vigilantes a la mañana.”*

SALMO 130:5-6

DEVOCIONAL

Por Audrey Williams

En la oscuridad de la noche, ¿a quién esperas?

La tragedia nos tocará a todos en esta vida, a algunos de forma devastadora. Personalmente, me ha animado una y otra vez la forma en que los miembros de nuestra congregación responden en circunstancias que harían que la mayoría de la gente abandonara la lucha por completo.

Los he visto esperar. Esperan al Señor. Encuentran consuelo en Él. Esperan en Sus promesas y confían en que el Señor sigue teniendo el control del hoy, del mañana y de todos los días venideros. Saben que Él los reunirá de nuevo con sus seres queridos. Tenemos esperanza en las circunstancias más difíciles cuando ponemos nuestra fe y nuestra esperanza en Jesús.

Esperamos y tenemos esperanza porque “todo está bien en mi alma.” La historia de Horatio Spafford ha animado a millones de personas a seguir adelante cuando sienten que no pueden más.

En 1871, Horatio perdió la mayor parte de las inversiones financieras de su vida en el Gran Incendio de Chicago. Poco después, envió a su esposa y a sus cuatro hijas en un barco a Inglaterra, mientras él se quedaba atrás por motivos de trabajo. Su barco chocó con otro y se perdieron muchas vidas, incluidas las de sus cuatro hijas pequeñas. Cuando se enteró de la tragedia, se subió a un barco y se dirigió a Inglaterra para reunirse con su esposa, que había sobrevivido. Al pasar cerca del lugar donde murieron sus hijas, Horatio escribió la ahora conocida canción “It is Well with My Soul” (“Todo está bien en mi alma”).

REFLEXIÓN

¿Cómo te ayuda la esperanza de la eternidad con el Señor mientras esperamos juntos la mañana?

ORACIÓN

Padre Dios, permítenos ser un pueblo que acude a ti primero cuando la vida es difícil. Ayúdanos a animarnos unos a otros mientras enfrentamos pérdidas y pruebas. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DE LA ESPERANZA

Día Cinco

“Tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo, adonde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre.”

HEBREOS 6:19-20

DEVOCIONAL

Por Audrey Williams

Por favor, lee estos versículos hasta que penetren en lo más profundo de tu ser. En otro tiempo estábamos separados de Dios. Estábamos condenados a la oscuridad. No teníamos esperanza. Pero entonces Dios envió a su Hijo, Jesús, para hacer lo imposible por nosotros. Él rasgó el velo que nos separaba y abrió un camino para llegar al lugar más íntimo, el lugar donde encontramos la relación con el Señor Todopoderoso.

Si has puesto tu fe en Jesús, pero te cuesta encontrar la alegría y la paz, deja que esto te anime. Tómate tiempo para recordar los momentos de tu vida en los que Dios te acercó a Él, los momentos en los que pensabas que Dios ya no te veía ni se preocupaba por la calamidad que te rodeaba. Recuerda que Él no te abandonó entonces y no te abandonará ahora. Lo que era cierto cuando depositaste tu confianza en Jesús por primera vez, sigue siendo cierto hoy. Tienes una gran esperanza en Él. Tienes acceso a Dios a través de la oración y el estudio de Su palabra.

Tienes un ancla para tu alma. No tienes que dejarte llevar por el viento y las olas. Puedes mantenerte firme cuando la vida se vuelve loca. Puedes estar seguro de tu futuro. No tienes que temer lo que te depara el futuro. Jesús es nuestra esperanza, y Jesús ya ha ganado la guerra en nuestro nombre. Puedes dejar de luchar y empezar a compartir esta esperanza con los demás.

REFLEXIÓN

¿Aceptarás la esperanza que es Jesús y dejarás a un lado tus miedos? Y si ya lo has hecho, ¿lo compartirás con los demás para que ellos puedan hacer lo mismo?

ORACIÓN

Padre Dios, ayúdanos a confiar en la obra que Jesús ya cumplió. Él fue el precursor en nuestro favor. Él continúa intercediendo por nosotros diariamente. Jesús, tú eres nuestra esperanza. En tu nombre oramos, Amén.

SEMANA DE LA ESPERANZA

Día Seis

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que han recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: “¡Abba, Padre!”. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él. Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios.”

ROMANOS 8:14-19

DEVOCIONAL

Por Audrey Williams

¡Qué gran esperanza tenemos en Jesús! Nuestra esperanza es segura. Es real. Somos hijos del Dios Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. No hay nada que pueda quitarnos la gloria eterna con nuestro Señor y Salvador.

Por favor, no dudes del amor del Padre por ti en esta temporada navideña. Él anhela darte buenos regalos (Mateo 7). Quiere llenarte de esperanza, gozo, paz y amor. Quiere que te destagues del resto de la sociedad, brillando intensamente en los lugares oscuros. Eres su precioso hijo.

Siempre me ha encantado ver a mis hijos abrir sus regalos en la mañana de Navidad. Es el momento que han esperado durante semanas. Su alegría es contagiosa cuando comienzan a desenvolver sus regalos.

Pero en los últimos años, a medida que han ido creciendo, han añadido naturalmente un nuevo componente a la mañana de Navidad. Han comenzado a dar regalos en Navidad también. Y es aún mejor. Cuando dan a los demás, su alegría es mayor y dura más tiempo. Están experimentando lo que se siente al sacrificar tiempo y esfuerzo en beneficio de otra persona.

REFLEXIÓN

¿Cuál es el punto? Nuestro Padre celestial quiere vernos dar buenos regalos a los demás también. Él nos diseñó para experimentar aún más gozo en nuestras propias vidas cuando compartimos nuestra esperanza en Jesús con el mundo.

ORACIÓN

Padre Dios, queremos compartir nuestra esperanza con el mundo. Por favor danos el valor necesario para compartir quién eres tú al mundo sin dudar. En tu nombre oramos, Amén.

SEMANA DE LA ESPERANZA

Día Siete

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

JUAN 3:16

DEVOCIONAL

Por Audrey Williams

Siempre debemos estar preparados para compartir nuestra fe. Pedro escribió que debemos estar “preparados para presentar defensa ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes” (1 Pedro 3:15). Y Juan 3:16 es un poderoso resumen de la esperanza que tenemos en Jesús.

Dios nos manda a todos compartir las buenas nuevas. Ya sea que se nos hayan dado cinco talentos, dos talentos o uno, Dios espera que usemos los dones que se nos han dado para hacer crecer el Reino de Dios (La parábola de los talentos, Mateo 25:14-30).

Muchos de ustedes quizá conozcan esta historia, pero aquí hay un breve resumen por si acaso no la conocen. En 2009, Tim Tebow escribió “Juan 3:16” debajo de sus ojos durante el partido de fútbol americano del Campeonato Nacional Colegial. Tim Tebow era el mariscal de campo de la Universidad de Florida en ese momento. Durante ese partido, gracias al testimonio de Tim Tebow, noventa y cuatro millones de aficionados al fútbol americano buscaron en Google el significado de Juan 3:16. Noventa y cuatro millones de personas no sabían lo que dice Juan 3:16; ese solo hecho debería impulsar a todos los cristianos que creen en la Biblia a difundir la buena nueva como un reguero de pólvora.

El milagro continuó. En 2012, exactamente tres años después del partido del campeonato nacional, Tim Tebow volvió a saltar al campo, esta vez en los playoffs de la NFL. Llevaba el mismo mensaje escrito en el ojo derecho: “Juan 3:16”. Las estadísticas de ese partido fueron asombrosas. Tebow lanzó 316 yardas en ese partido. Sus yardas por pase completado fueron 31.6. Las yardas por carrera fueron 3.16. El tiempo de posesión fue 31.06. Y la audiencia del partido en televisión alcanzó un máximo de 31.6. Y, de nuevo, noventa millones de personas buscaron en Google “Juan 3:16”.

Estar preparado para defender tu fe no tiene por qué ser elocuente. No tienes que ser un creyente de toda la vida ni un erudito de la Biblia. Puedes memorizar este único versículo. Un versículo que le dice al mundo quiénes somos y por qué.

Dios nos da esperanza, para que podamos dar esperanza al mundo.

REFLEXIÓN

Puede que no tengas la influencia que tiene Tim Tebow, pero sirves al mismo Dios que espera que todos proclamemos el evangelio de Jesucristo. ¿Con quién compartirás hoy las buenas nuevas?

ORACIÓN

Padre Dios, te pedimos que aceptes nuestras ofrendas y multipliques el efecto que tienen para tu gloria y para tu Reino. En el nombre de Jesús, Amén.

Cadena de Cuenta Regresiva de Navidad

MATERIALES

Papel de colores

Tijeras

Pegamento o cinta adhesiva

Marcadores o plumas

INSTRUCCIONES

1. Corta el papel en tiras.
Hazlas lo suficientemente anchas para escribir versículos y el número de la cuenta regresiva diaria.
2. Numera tus tiras del 1 al 25.
3. Agrega escrituras o actividades divertidas a cada tira de papel. Por ejemplo:
 - A. Versículos de:
 - I. Mateo 1:18 – 2:12
(Lean juntos y dejen que los niños escojan lo que les llama la atención.)
 - II. Lucas 2
 - B. Lean un libro de Navidad
 - C. Usen sus calcetines navideños
 - D. Vayan a ver las luces navideñas
4. Arma la cadena pasando cada tira de papel por la siguiente y asegurándola con cinta o pegamento.
5. ¡El 1 de Diciembre, diviértanse quitando una por día, comenzando con el número 25!

Pretzels Picantes

INGREDIENTES

1 - Bolsa de 15 oz de Pretzels
(torcidos o palitos, tu elección).

1/2 taza de aceite vegetal

1 paquete de sazón “Ranch”

1 a 2 cucharaditas de pimienta cayena
(más o menos dependiendo de qué tan
picantes los quieras)

INSTRUCCIONES

Pon los pretzels en una bolsa ziplock de un galón. En una taza medidora, agrega el aceite, el sazón “Ranch” y la pimienta cayena. Revuelve hasta que esté bien mezclado. Vierte la mezcla de aceite sobre los pretzels, cierra la bolsa y agítala bien. Agita cada 15 minutos durante la siguiente hora, hasta que los pretzels estén cubiertos y el aceite esté seco. ¡Disfruta!



semana dos



EL REGALO DE

paz

adviento

2025

SEMANA DE LA PAZ

Día Uno

*“¿Si tú también comprendieras en
este día lo que puede darte paz...”*

LUCAS 19:42

“Porque Cristo mismo es nuestra paz...”

EFESIOS 2:14

DEVOCIONAL

Por Bethany Scott

Mientras Jesús se acercaba a Jerusalén unos días antes de su muerte, lloró y dijo: “¿Si tú también hubieras sabido en este día lo que conduce a la paz!” (Lucas 19:42). La misma ciudad cuyo nombre significa “Ciudad de la Paz” no se había percatado de la llegada del Príncipe de la Paz. Querían un Mesías que derrocaria a Roma y trajera la victoria por la fuerza. Pero Jesús vino con humildad, montado en un burro, trayendo una paz mucho más profunda que la política o el poder.

A menudo buscamos una paz falsa. Trabajamos más duro, ganamos más, logramos más, con la esperanza de descansar. Intentamos vencer nuestros miedos, ocultar nuestras emociones y controlar nuestras vidas. Pero los ascensos no traen paz. Las posesiones no traen paz. Ninguna guerra en la historia ha traído paz, solo destrucción. Al igual que Jerusalén, a menudo pasamos por alto el verdadero regalo.

Efesios 2:14 nos dice: “Él mismo es nuestra paz”. La paz no se encuentra en el éxito, la fuerza o el control, sino solo en Cristo. Su triunfo no vino a través de un trono, sino a través de una cruz; no a través de aplastar a sus enemigos, sino a través de dar su vida.

En esta época de Adviento, recordamos que la paz es tanto un regalo que recibir como un regalo que dar. Como predijo Isaías, las naciones “forjarán sus espadas en rejas de arado” (Isaías 2:4). Cuando Cristo reina en nosotros, también nosotros nos convertimos en personas que siembran la paz: en nuestros hogares, en nuestros lugares de trabajo y en nuestro mundo.

REFLEXIÓN

No te lo pierdas. No te pierdas la paz. El Rey ha venido, y Él es la paz que tu alma anhela.

ORACIÓN

Príncipe de Paz, confesamos cuán fácilmente perseguimos otras cosas esperando que calmen nuestras almas. Ayúdanos a verte claramente y a no perder tu presencia entre nosotros. Reina en nuestros corazones y enséñanos a caminar en tu paz—recibiéndola profundamente y compartiéndola libremente. Que tu paz reine en nuestros hogares, nuestra iglesia y nuestro mundo. Amén.

SEMANA DE LA PAZ

Día Dos

“Él te aplastará la cabeza...”

GÉNESIS 3:15

“Y se le llamará... Príncipe de Paz.”

ISAÍAS 9:6

*“El Dios de paz aplastará en breve a
Satanás bajo los pies de ustedes.”*

ROMANOS 16:20

DEVOCIONAL

Por Bethany Scott

Desde el principio, la humanidad estaba destinada a vivir en paz: con Dios, entre sí y con la creación. Pero en el Edén, el pecado y el mal se metieron en la historia, y el shalom se hizo añicos. Génesis 3:15 registra la primera promesa de redención de Dios: un día, la descendencia de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente.

Sentimos esa fractura todos los días. Anhelamos la paz interior porque fuimos creados para ella, pero la ansiedad, el conflicto y el quebrantamiento nos recuerdan que las cosas no son como deberían ser. Incluso cuando la vida parece exitosa desde fuera, sentimos en lo más profundo de nuestro ser que nuestras almas están inquietas. La paz que anhelamos no es simplemente la ausencia de conflicto, sino la integridad de la creación, que está en plena armonía con Dios y restaurada según Su diseño.

Por eso Isaías predijo que nos nacería un niño, un Hijo que sería llamado Príncipe de Paz (Isaías 9:6). Su reinado traería no solo sanación personal, sino también renovación cósmica. Y Pablo se hace eco de la promesa en Romanos 16:20: “El Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de los pies de ustedes”.

Un día, todo rastro de maldad será eliminado, y la verdadera paz cubrirá la tierra para siempre.

Hasta ese día, vivimos como ciudadanos del Reino de Paz. A través del Espíritu de Cristo, saboreamos la paz ahora: en la reconciliación con Dios, en las relaciones marcadas por la gracia, en el valor para enfrentar las heridas de la vida con esperanza. El Adviento nos recuerda que la paz ya está aquí en Jesús y que aún no se completará hasta que Él vuelva.

REFLEXIÓN

Mantén-te firme: el Príncipe de Paz ha venido, y volverá otra vez.

ORACIÓN

Príncipe de Paz, te alabamos por la promesa de que el reino del mal está terminando y tu Reino se está acercando. Perdónanos por las formas en que nos conformamos con comodidad en lugar de valentía, por quietud en lugar de paz verdadera. Enséñanos a vivir como pueblo de tu victoria—aplastando el caos con bondad, enfrentando la hostilidad con gracia, y sembrando paz donde el mundo siembra miedo. Hasta que vuelvas otra vez, haznos ciudadanos fieles de tu Reino de Paz. Amén.

SEMANA DE LA PAZ

Día Tres

“Así que, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

ROMANOS 5:1

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”

MATEO 5:9

“Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.”

ROMANOS 15:13

“¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad!”

LUCAS 2:14

DEVOCIONAL

Por Bethany Scott

Gracias a Jesús, somos invitados a una paz que nunca se agota. Pablo escribe en Romanos 5:1: “Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. La guerra entre nosotros y Dios ha terminado, no porque nos hayamos corregido a nosotros mismos, sino porque Cristo nos ha reconciliado con el Padre. Este es el fundamento de cualquier otro tipo de paz que podamos desear.

Y la paz no termina con nosotros. Jesús dijo: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9).

Ser su hijo es reflejar su corazón. Nuestro Padre es el Dios de la paz, y cuando vivimos como pacificadores, le reflejamos al mundo. La paz que recibimos en Cristo no está destinada a ser guardada, sino a ser compartida.

Pablo ora en Romanos 15:13: “Y el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo”. La paz no es algo que fabricamos; es derramada en nosotros por el Espíritu de Dios hasta que rebosa hacia los demás. Cuando vivimos en paz con Dios, nos convertimos en instrumentos de su paz en el mundo.

En Adviento, escuchamos el canto de los ángeles: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace” (Lucas 2:14). Esa paz es tanto nuestra herencia como nuestro llamado. La recibimos como un regalo y la damos como un regalo, dando testimonio del Príncipe de Paz hasta que Él vuelva.

REFLEXIÓN

¿En qué área de tu vida te has conformado con simplemente experimentar paz, cuando Dios podría estar llamándote a compartirla, especialmente hacia alguien que siente que no la merece?

ORACIÓN

Dios de Paz, gracias por reconciliarnos contigo mismo a través de Jesús. Has calmado la guerra dentro de nuestros corazones y nos has llamado tus hijos. Ahora enséñanos a vivir como pacificadores en un mundo inquieto. Cuando el conflicto nos tienta a retirarnos o tomar venganza, llenanos en cambio con tu Espíritu, para que podamos rebosar de esperanza y mansedumbre. Haz que nuestras vidas sean un testimonio de la paz que los ángeles proclamaron—la paz que solo Cristo puede dar. Amén.

SEMANA DE LA PAZ

Día Cuatro

*“De repente apareció con el ángel una
multitud de los ejércitos celestiales,
alabando a Dios y diciendo:
‘Gloria a Dios en las alturas,
Y en la tierra paz entre los hombres
en quienes Él se complace.’”*

LUCAS 2:13-14

DEVOCIONAL

Por Adrian Cazares

No sé tú, pero lo que más aprecio de un regalo es que viene del corazón de alguien que nos ama, sin que tengamos que comprarlo o ganárnoslo. La paz que Dios nos da en Jesús es tan hermosa porque es exactamente ese tipo de regalo.

Cuando los ángeles anunciaron el nacimiento de Jesús, no hablaron solo de gloria en el cielo. También proclamaron “paz en la tierra”. Este bebé que nació en Belén traía consigo el regalo más hermoso que la humanidad podía recibir: la paz verdadera con Dios.

En medio de un mundo violento y dividido fue a donde Jesús vino para traer esperanza de reconciliación entre Dios y los hombres.

En un mundo donde las preocupaciones y conflictos están a la orden del día, donde los índices de ansiedad y depresión están más altos que nunca, y donde nos sobran motivos para preocuparnos, el nacimiento de Jesús nos ofrece lo que nunca podríamos lograr por nosotros mismos: paz profunda, permanente y real.

Lo mejor de todo es que este regalo de paz no depende de nuestras circunstancias. Podemos tenerlo aun en medio de las tormentas de la vida. Es una paz que calma nuestro corazón cuando todo a nuestro alrededor está en caos.

Durante esta época de Adviento, cada vez que abramos un regalo, que escuchemos canciones navideñas, o que veamos un pesebre, recordemos el regalo de paz que Dios nos dio en Navidad.

REFLEXIÓN

¿Necesitas este regalo hoy? ¿Hay algo que esté robando tu tranquilidad? Dios te invita a recibir Su regalo de paz: Jesús. No tienes que ganártelo o merecerlo. Es Su regalo para ti.

ORACIÓN

Señor, muchas gracias por el regalo de tu paz que anunciaron los ángeles la noche del nacimiento de Jesús. Ayúdame a abrir mi corazón para recibir este regalo hoy. Cuando venga el miedo o la ansiedad, ayúdame a recordar que Jesús nació para traer paz a la tierra. Te pido que este regalo llene cada rincón de mi vida. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DE LA PAZ

Día Cinco

*“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado,
y el principado sobre su hombro; y se llamará su
nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte,
Padre Eterno, Príncipe de Paz.”*

ISAÍAS 9:6

DEVOCIONAL

Por Adrian Cazares

Cuando recibimos un regalo hermoso que toca profundamente nuestro corazón, es imposible guardarlo solo para nosotros. Recuerdo cuando después de dos abortos espontáneos y muchas opiniones médicas que nos habían quitado la esperanza, mi esposa y yo recibimos la noticia de que el embarazo de nuestra primera hija llegaría a completarse. Esa alegría era tan grande que queríamos gritar al mundo: “¡Miren lo que Dios nos dio!” Es esa misma alegría la que nos impulsa a compartir lo bueno que hemos recibido.

El profeta Isaías nos dice que Dios nos ha dado el mejor regalo – el regalo de la paz a través del Príncipe de Paz. Esto significa que Jesús no solo trae paz, sino que Él es la fuente de toda paz verdadera. Cuando lo recibimos a Él, recibimos su paz. Y cuando experimentamos esa paz que calma nuestras tormentas y sana nuestro corazón, es natural querer compartir este regalo tan hermoso con otros.

Imagínate tener en tus manos el regalo perfecto para alguien que está sufriendo. ¿No harías todo lo posible por dárselo? Bueno, eso es exactamente lo que tenemos en Jesús: un regalo de paz que puede transformar corazones, calmar ansiedades y traer esperanza a los que están perdidos.

¿Como podemos compartir este regalo? ¡Qué bueno que lo preguntas! A veces es tan simple como regalarle una sonrisa a alguien que está triste, dar una palabra de aliento cuando alguien esta desanimado, o simplemente estar presente para alguien que se sienta solo. Es escuchar con paciencia o responder con gentileza aun cuando otros respondan con enojo. Y lo más importante, cuando las personas pregunten de donde viene esa paz que ven en nosotros, aprovechemos la oportunidad para compartir sobre Jesús, el Príncipe de Paz y la fuente de todo lo bueno que ven en nosotros.

En nuestras familias, trabajo, escuelas y comunidades, seamos personas que bendicen a otros con este regalo de paz. No porque seamos perfectos, sino porque hemos experimentado la paz perfecta del Príncipe de Paz y sabemos lo hermosa que es.

REFLEXIÓN

¿A quién puedes bendecir hoy con este regalo? ¿Hay alguien en tu vida que necesita experimentar esta paz que solo Cristo puede dar?

ORACIÓN

Padre celestial, gracias por enviarnos al Príncipe de Paz y por el regalo de la paz que nos has dado a través de Él. Ayúdame a no guardar este regalo solo para mí, sino a compartirlo con otros. Dame sabiduría y valentía para hacerlo. Úsame como un instrumento de tu paz. Amén.

SEMANA DE LA PAZ

Día Seis

*“Estas cosas les he hablado para que en Mí tengan paz.
En el mundo tienen tribulación; pero confíen,
Yo he vencido al mundo.”*

JUAN 16:33

DEVOCIONAL

Por Adrian Cazares

Si algo es cierto en este mundo es que vamos a enfrentar momentos difíciles. Enfermedad, pérdida, dolor, decepciones. Jesús no nos esconde esta realidad, pero nos ofrece algo hermoso - su regalo de paz en medio de todo eso. Él nos dice “En el mundo tienen tribulación, pero en mí tienen paz.”

Este regalo de paz no elimina las tormentas, pero cambia completamente cómo las enfrentamos. Es un regalo que nos sostiene cuando todo parece derrumbarse.

La clave está en donde ponemos nuestra confianza. Cuando nuestra confianza está en las circunstancias, pronto descubrimos que esa “paz” es frágil y pasajera. Pero cuando nuestra confianza está en Jesús y en sus promesas, nuestro corazón puede experimentar la paz verdadera aun cuando la vida se pone difícil.

Podemos confiar en Jesús porque Él ya obtuvo la victoria. Él dice “Yo he vencido al mundo.” No es una promesa futura, es una realidad presente. La batalla fue ganada, y ese regalo de victoria incluye paz para nuestros corazones.

Cuando nos aferramos a Jesús y a sus promesas, algo maravilloso sucede - aun cuando la tormenta aceche, nuestro corazón puede estar en paz.

No porque seamos fuertes, sino porque estamos anclados a Aquel que ya venció.

Este es un regalo hermoso que podemos compartir con otros. A esa persona cercana que está pasando por dificultades, el día de hoy podemos señalarle hacia Jesús y recordarle que hay un regalo de paz disponible, una paz que no depende de que todo esté bien, sino de que Jesús ya ganó la batalla.

REFLEXIÓN

Si estás enfrentando una tormenta el día de hoy, el regalo de paz de Jesús está disponible para ti. Confía en El, aférrate a sus palabras, y descubre que es posible tener paz incluso en medio de la aflicción.

ORACIÓN

Señor Jesús, gracias porque tu regalo de paz no depende de mis circunstancias. Cuando las tribulaciones vengan a mi vida, ayúdame a recordar tus palabras y a confiar en ti. Que tu paz sea mi ancla en los momentos difíciles. Ayúdame también a compartir este regalo con otros y a que mi vida sea siempre un reflejo de tu amor y de tu gracia. Amén

SEMANA DE LA PAZ

Día Siete

*“Si es posible, en cuanto de ustedes dependa,
estén en paz con todos los hombres.”*

ROMANOS 12:18

DEVOCIONAL

Por Adrian Cazares

Seamos honestos: las reuniones familiares en Navidad pueden ser... interesantes. Hay algo mágico en esta temporada: es una época donde la familia se reúne en un mismo lugar... y recordamos exactamente porque no nos reunimos más seguido. Ahí está el tío que siempre saca temas polémicos, el familiar con quien todavía hay tensión por algo que pasó, o ese pariente que todavía te pregunta cuándo te vas a casar (aunque ya estés casado).

Si esto te suena familiar, no estás solo. Pero es precisamente en esos momentos, cuando las tensiones están a flor de piel, que las palabras de Pablo cobran más sentido: “Si es posible, en cuanto de ustedes dependa, estén en paz con todos los hombres.” Fíjate como Pablo reconoce que habrá situaciones difíciles y también que no podemos controlar a otros, pero sí podemos controlar nuestra respuesta.

Como hijos de Dios que hemos recibido el regalo de la paz, estamos llamados a ser agentes de paz en un mundo que desesperadamente lo necesita. Y esta temporada es la oportunidad perfecta para vivir esto.

Ser agentes de paz significa dar el regalo, aunque algunos no lo quieran recibir. Significa perdonar al que nos ofendió, aunque no nos pida perdón. Significa hablar con amor al que habla con dureza. Significa tender la mano al que nos da la espalda. Significa dar el primer paso en el proceso de reconciliación.

Y seamos realistas, esto no es fácil. Duele ofrecer paz y ser rechazados. Jesús lo sabía bien. Él nos ofreció su paz sabiendo que le costaría su vida en la cruz. Dejemos que su ejemplo y su amor nos impulsen a dar el primer paso. En nuestros trabajos, en nuestras iglesias, en nuestras comunidades, y si, en nuestras reuniones familiares, podemos elegir ser la persona que responde diferente, que rompe el ciclo de tensión, que trae el regalo de la paz a la mesa. No porque seamos perfectos, sino porque hemos experimentado la paz de Jesús.

REFLEXIÓN

¿Hay alguien en tu vida con quien necesitas buscar la paz esta temporada? ¿Hay alguna relación rota que necesita que tu des el primer paso? No esperes. Como hijo de Dios que has recibido el regalo de la paz, tú puedes ser el agente de paz que dé el primer paso.

ORACIÓN

Padre celestial, gracias por el regalo de la paz que nos has dado a través de tu Hijo Jesús. Ayúdame a ser una persona que comparte este regalo con otros, especialmente con aquellos que son diferentes a mí. Dame gracia para vivir en paz con mi familia, mis amigos, mis compañeros de trabajo y aun aquellos que me han herido. En el nombre de Jesús. Amén.

Ornamentos de Masa de Sal

INGREDIENTES Y MATERIALES

1 taza de sal de mesa

4 tazas de harina para todo uso

1 1/2 tazas de agua tibia

Papel pergamino

Pintura

Pegamento sellador
Mod Podge (opcional)

Listón o cinta

Popote o palillo de dientes

INSTRUCCIONES

Masa:

1. Mezcla la harina y la sal en un tazón grande con un batidor. Agrega lentamente el agua tibia mientras revuelves. Termina de mezclar amasando con las manos hasta que la masa esté suave.

Horneado:

1. Precalienta el horno a 200° F (93° C). Coloca la masa entre dos hojas de papel pergamino. Extiende con un rodillo hasta que tenga 1/4 de pulgada de grosor. Retira la hoja superior de papel pergamino.
2. Usa moldes de galletas para cortar formas en la masa. Retira el exceso de masa cuando termines. Transfiere toda la hoja de papel pergamino a una bandeja para hornear.

3. Usando tu popote o palillo, haz un agujero en la parte superior de cada ornamento para poder pasar el listón después. Hornea los ornamentos hasta que estén duros. Puede tomar de 1 1/2 a 2 horas.
4. Deja enfriar por una hora. ¡Luego diviértete decorándolos con pintura! Si quieres que duren más tiempo, déjalos secar y usa Mod Podge para añadir una capa protectora. ¡Pasa un listón a través de ellos y cuélgalos en tu árbol de Navidad!

Racimos de Chocolate con Cacahuete

INGREDIENTES

2 libras de “white almond bark”, picada en trozos pequeño

1 bolsa (12 oz) de chispas de chocolate semiamargo

1 barra (4 oz) de “BAKER’S German’s sweet chocolate” chocolate alemán dulce, partida o picada en trozos pequeños

32 oz de cacahuates tostados

Chispas navideñas (sprinkles) – opcional

INSTRUCCIONES

1. En una olla de cocción lenta (slow cooker), coloca el White Almond Bark, las chispas de chocolate y el BAKER’S German’s Sweet Chocolate. Si lo prefieres, puedes rociar ligeramente la olla con aceite en aerosol.
2. Coloca una toalla de cocina limpia y seca sobre la parte superior de la olla, luego pon la tapa encima. Cocina a temperatura ALTA durante 1 hora. Reduce el calor a BAJO y cocina por 1 hora más (o hasta que todo esté completamente derretido).

- 
3. Retira la tapa y la toalla (ten cuidado de que no caiga condensación dentro del chocolate derretido). Agrega los cacahuates y mezcla bien hasta que todo esté combinado.
 4. Cubre varias charolas para hornear (o tu mesa) con papel encerado. Coloca cucharadas de la mezcla sobre el papel (o usa una cucharita para galletas). Si vas a usar grageas, agrégalas antes de que los racimos se endurezcan.
 5. Refrigerera (si es posible) de 30 minutos a 1 hora, hasta que se endurezcan. Si no puedes refrigerarlos, déjalos reposar a temperatura ambiente hasta que se endurezcan. Guarda los racimos en un recipiente hermético, en un lugar fresco. ¡Disfruta!



EL REGALO DE

gOZO

SEMANA DEL GOZO

Día Uno

“El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz; A los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos. Multiplicaste la nación, aumentaste su alegría. Se alegran en Tu presencia como con la alegría de la cosecha, como se regocijan los hombres cuando se reparten el botín.”

ISAÍAS 9:2-3

DEVOCIONAL

Por Jared McGuire

Esta semana, se nos recuerda que la alegría es un regalo. El profeta Isaías vivió una época trágica de la historia de Israel. Vio cómo el reino del norte de Israel caía ante los asirios, y fue él quien desempeñó un papel importante al ayudar al reino del sur de Judá a escapar por poco de un destino similar. Fue a causa de los pecados de Israel que el pueblo de Dios se encontró en el exilio, e Isaías sabía que Judá pronto correría una suerte similar. Isaías predijo la destrucción y el exilio babilónicos que le esperaban a Judá, pero también predijo el día venidero de la salvación del Señor.

Estamos acostumbrados a leer el poema de Isaías 9 en Navidad. El profeta predice el nacimiento de un niño que se sentará en el trono de David para siempre, gobernará con rectitud y justicia, y llevará los títulos de Consejero, Admirable, Dios Poderoso, Padre Eterno y Príncipe de Paz. En el versículo 2, Isaías describe el nacimiento de este Hijo como una luz que amanece sobre aquellos que se han perdido en la oscuridad. ¿Y cómo deben responder esas personas? El versículo 3 lo dice repetidamente: ¡con alegría!

Viviendo en una época de conflictos, acostumbrado a reyes malvados y ejércitos invasores, Isaías deja claro que la alegría que uno puede experimentar en una cosecha fructífera o al recoger el botín de la guerra no se compara con la alegría que experimentaremos cuando Dios obre la salvación entre nosotros. Para Isaías, la alegría es un regalo de Dios que acompaña a su obra salvadora. Cuando nazca este Hijo, ¡será motivo de alegría!

REFLEXIÓN

Piensa en tu propia vida sin Dios. Éramos personas que vagaban en la oscuridad, perdidas en el pecado. ¡Pero entonces vino el Hijo! Reflexiona sobre el gozo que trae la salvación en Jesucristo. ¿Cómo podrías ser un agente del gozo de Dios, disponible a través de Jesucristo, para aquellos que aún vagan en la oscuridad? ¡Dios nos dio gozo para que podamos dar gozo al mundo!

ORACIÓN

Padre, te agradecemos por el regalo de tu gozo. No nos prometiste momentos pasajeros de felicidad, sino un suministro constante de gozo profundo. Recuérdanos que el gozo no está arraigado en nuestras circunstancias sino en tu carácter. Cuando la vida está en confusión, el gozo no se ha agotado. Cuando nos encontramos en la oscuridad, recuérdanos que el gozo llega en la mañana. Padre, te agradecemos por el regalo de tu Hijo, a quien enviaste en la plenitud del tiempo, para que pudiéramos tener gozo. Es en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, que oramos. Amén.

SEMANA DEL GOZO

Día Dos

*“Entonces María dijo: ‘Mi alma engrandece al Señor,
Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva;
Pues desde ahora en adelante todas las generaciones me
tendrán por bienaventurada. Porque grandes cosas
me ha hecho el Poderoso; Y santo es Su nombre.’”*

LUCAS 1:46-49

DEVOCIONAL

Por Jared McGuire

Imagina lo que María debió estar pensando. El ángel Gabriel se le aparece y le dice que ella, una virgen, dará a luz a un hijo. Pero no cualquier hijo, sino el Hijo de Dios, aquel que se sentará en el trono de David y tendrá un reino eterno, aquel que llevará a cabo la salvación del Señor para su pueblo, ¡el Hijo de Isaías 9! Elizabeth, prima de María, confirma el mensaje del ángel: María será la madre bendita del Señor. ¿Y cómo responde María? ¡Con alegría!

Lucas 1:46-49 son solo los primeros versículos del famoso canto de alabanza de María. Es una hermosa declaración de la bondad de Dios y una profética expresión de lo que el Señor va a cumplir. El versículo 47 captura el corazón del canto: “Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador”. ¿Por qué se regocija María? Porque Dios está cumpliendo Sus promesas. Está derribando a los orgullosos y exaltando a los humildes, está satisfaciendo a los vacíos y recordando su misericordia. ¡Esta es una ocasión para alegrarse!

María vio gozo en el hecho de que el acto único de bondad de Dios hacia ella era solo el comienzo de sus propósitos redentores para todas las personas. Cuando el Dios santo y poderoso nos mira, a sus humildes siervos, con favor y bendición, ¡nos llenamos de un tipo de gozo que solo puede expresarse a través de la alabanza!

REFLEXIÓN

¿Cómo te ha mostrado Dios su favor y misericordia? ¿Cuándo fue la última vez que tu espíritu se regocijó hasta el punto de alabar? El gozo es contagioso, está destinado a llenarnos y a fluir de nosotros. ¡Dios nos dio gozo para que podamos dar gozo al mundo!

ORACIÓN

Padre, elijo regocijarme solo en ti. Me regocijo porque, como María, me has mirado con favor. Me regocijo porque me has visto en mi humilde condición y has decidido en tu misericordia exaltarme. Me regocijo porque en tu bondad amorosa has derramado bendiciones sobre mí. Esto lo has hecho al enviar a tu Hijo, nacido de una virgen, quien crecería para ser el Salvador del mundo, y específicamente mi Salvador. Y es en el nombre del Salvador, Jesucristo, que oro. Amén.

SEMANA DEL GOZO

Día Tres

“En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigiliass de la noche. Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: ‘No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: hallarán a un Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.’”

LUCAS 2:8-12

DEVOCIONAL

Por Jared McGuire

Una luz brilla en la oscuridad, los humildes son mirados con favor, y ¿qué oyen? ¡Buenas noticias de gran gozo! En la ciudad de David, ha nacido el Mesías de Israel y el Salvador del mundo. ¡Los humildes pastores que cuidan de sus ovejas son los primeros en escuchar la buena noticia de que el Buen Pastor ha venido a reclamar a sus ovejas perdidas!

La buena noticia de que Jesucristo trae la salvación de Dios al mundo es sin duda un motivo de gozo. Es poco probable que los pastores comprendieran plenamente la profundidad del mensaje que acababan de escuchar. Sin embargo, confiaron lo suficiente como para ir a ver por sí mismos. Después de ver al niño Jesús en un pesebre, regresaron glorificando y alabando a Dios.

Los pastores no podían saber lo que Jesús haría cuando creciera, pero entendieron que las cosas estaban a punto de cambiar. Dios se había manifestado y estaba haciendo algo en medio de ellos. No solo eso, sino que Dios **mismo** estaba en medio de ellos. Jesús, Emanuel, Dios con nosotros, había llegado, ¡y eso era suficiente para que se llenaran de gozo!

REFLEXIÓN

La encarnación fue una buena noticia de gran gozo. ¡El hecho de que el Hijo de Dios se hiciera carne y entrara en la historia debería ser motivo de gozo sin fin para nosotros! A veces nuestra alegría proviene de las cosas materiales que Dios nos proporciona, pero en Jesús se nos recuerda que el mayor regalo que Dios nos dio fue su propia presencia. Elige regocijarte en su presencia hoy y considera compartir el regalo de tu presencia con otra persona. ¡Dios nos dio gozo para que podamos dar gozo al mundo!

ORACIÓN

Jesús, me regocijo en ti hoy. Jesús, tú eres mi Salvador y Señor, y la venida de tu Reino es una buena noticia de gran gozo para mí. En obediencia al Padre, y por tu gran amor por el mundo, dejaste la gloria del cielo para ser envuelto en pañales en un pesebre. Me regocijo porque no hay Dios como tú, Jesús, dispuesto a tomar carne para salvarme de mis propios pecados. Tú eres Emanuel, Dios con nosotros, y tu cercanía me da gran gozo. Espíritu Santo, acércate a mí hoy, acércame al Padre, y muéstrame al Hijo. En el nombre de Jesús oro. Amén.

SEMANA DEL GOZO

Día Cuatro

*“Estas cosas les he hablado, para que Mi gozo
esté en ustedes, y su gozo sea perfecto.”*

JUAN 15:11

*“Por tanto, ahora ustedes tienen también
aflicción ; pero Yo los veré otra vez , y su corazón
se alegrará, y nadie les quitará su gozo.”*

JUAN 16:22

DEVOCIONAL

Por Jared McGuire

El Hijo nacido de una virgen, anunciado por los profetas, predicho por los ángeles y alabado por los humildes, vino con un propósito en su corazón: buscar y salvar a los perdidos. Sin embargo, este Hijo de Isaías 9 era también el Siervo Sufriente de Isaías 53. Jesús sabía lo que le costaría la redención de la humanidad, pero “por el gozo que le esperaba, soportó la cruz” (Hebreos 12:2). En sus últimos momentos con sus discípulos, Jesús dejó muy claro quién era, por qué había venido y lo que estaba a punto de hacer. ¿Por qué? ¡Para que ellos tuvieran gozo!

Al celebrar la Navidad, también se nos recuerda que debemos mirar hacia la Pascua. Al reflexionar sobre la encarnación, estamos llamados a reflexionar sobre la crucifixión. Dios se hizo carne con un propósito: nuestra salvación lo requería. El don de gozo que los pastores recibieron en el milagroso nacimiento de Jesús se completó con su muerte expiatoria.

En un mundo de pecado y dolor, Jesús mismo nos recuerda que el gozo que Él nos da no nos puede ser quitado, sin importar las penas que enfrentemos. Cuando hemos experimentado el don de la salvación por nosotros mismos, somos sellados con el Espíritu Santo. El Espíritu de Dios produce el fruto del gozo en nuestra vida, que se convierte en nuestra fortaleza hasta el día en que veamos a nuestro Señor Jesús cara a cara. El gozo en sí mismo es un don, producido no por nuestras circunstancias, sino por el Espíritu de Jesús.

REFLEXIÓN

Se nos invita a ver el gozo no tanto como una emoción producida, sino como un regalo recibido. El gozo se encuentra en la presencia de Dios, y para aquellos que conocen a Jesús como Señor, el mismo Espíritu de Dios ha tomado residencia en nuestras vidas. Pídele al Espíritu que te dé gozo hoy. ¡Jesús quiere que tengas Su gozo!

ORACIÓN

Señor Jesús, me regocijo en la nueva vida que me das. Me has prometido la plenitud del gozo, un gozo que no me puede ser quitado, y hoy elijo caminar en ese gozo. Jesús, me has dado tu Espíritu como prometiste para dar fruto en mi vida. ¡Espíritu Santo, da el fruto del gozo dentro de mí! Señálame continuamente a Jesús, Espíritu Santo, para que mi gozo pueda encontrarse solo en Él. Que el gozo del Señor sea mi fortaleza hoy, sin importar lo que enfrente. En el nombre de Jesús oro. Amén.

SEMANA DEL GOZO

Día Cinco

*“Y dio a luz a su Hijo primogénito;
lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre,
porque no había lugar para ellos en el mesón.”*

LUCAS 2:7

DEVOCIONAL

Por Mindy O'Bannon

A veces, los mejores regalos son aquellos que nunca pensaste que querías.

Cuando tenía unos nueve años, los Cabbage Patch Kids eran el juguete más solicitado en las listas de Navidad. Eran tan populares que los noticiarios nocturnos mostraban imágenes de compradores pisoteados en los centros comerciales mientras se peleaban por conseguir uno de estos muñecos, que tenían una cabeza grande y redonda de plástico y un cuerpo blando y apretable. Además, tenían un precio muy elevado.

En un intento por dar una alegre sorpresa a sus dos hijas, mis padres se pusieron en contacto con un miembro de la iglesia local que hizo una versión imitación a medida para mí y mi hermana por una fracción del precio, sin cabeza de plástico. Cuando me desperté la mañana de Navidad y encontré la muñeca hecha a mano esperándome junto al árbol, se me encogió el corazón. Esperaba la Cabbage Patch Kid, pero me dieron lo que consideraba una “imitación”. Sentí que me robaron la alegría.

El regalo de Dios, Jesús, tampoco era lo que esperaban los judíos, ni el resto de la humanidad. Pensábamos (y tal vez aún pensamos) que queríamos un rey de esplendor mundano, nacido en un palacio de poder y revestido de gloria. Pero el Dios Trino sabía que eso era una verdadera imitación. Necesitábamos un bebé de humildes recursos terrenales que pudiera dejar a un lado toda la majestuosidad celestial para vivir en carne indefensa con nosotros, llorar como nosotros, crecer como nosotros, sufrir como nosotros... y luego morir por nosotros.

Esa muñeca hecha a mano, acertadamente llamada Maria Elizabeth por su creador, se convirtió en uno de mis tesoros más preciados, un emblema del amor de mis padres. (Todavía la conservo).

Jesucristo vino como un regalo en un envoltorio inesperado. Puede que no fuera el Rey Salvador que creíamos querer, pero era (¡y es!) exactamente lo que necesitábamos. Y en eso, estamos llenos de un gozo verdadero e inexpresable, nacido del amor de Dios por nosotros, para compartirlo con un mundo cansado.

REFLEXIÓN

¿Qué regalos inesperados de gozo podemos ofrecer a quienes nos rodean?

ORACIÓN

Padre Dios, gracias porque nos hiciste a tu imagen y nuestras almas anhelan por ti. Gracias por darnos a Jesús exactamente como lo hiciste. Te amamos y confiamos en ti. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DEL GOZO

Día Seis

“Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: ‘No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo.’”

LUCAS 2:9-10

DEVOCIONAL

Por Mindy O'Bannon

En lo que respecta a la naturaleza de Dios, las Escrituras nos enseñan que Él es santo, o completamente diferente, apartado e inherentemente puro. El término también conlleva los conceptos de reverencia, asombro e incluso temor como respuestas a su ser.

Los pastores que vigilaban sus rebaños por la noche en la historia del nacimiento de Cristo sabían algo sobre el temor santo cuando los ángeles anunciaron el nacimiento celestial. De hecho, en casi todos los casos bíblicos en los que aparece un ángel, las primeras palabras que se pronuncian son: “No teman”.

Con todas esas buenas noticias de gran gozo, ¿por qué iban a estar aterrorizados los pastores?

La gloria del Señor viene acompañada de santidad, por lo que tiene sentido que los seres humanos pecadores nos llenemos de miedo. Pero si nos quedamos ahí, podemos llegar a la conclusión de que la santidad de Dios se basa en infundirnos miedo para que nos mantengamos alejados de él. Que quiere aterrorizarnos porque somos criaturas de suciedad y mugre.

La ilustración del sol del “Bible Project” me ayudó a entender cómo el temor santo y la gran alegría pueden coexistir en el mismo espacio.

El sol da una luz hermosa que proporciona calor y vida a todo lo que hay en la tierra. Sin él, moriríamos. Pero si nos acercamos demasiado a él, también moriríamos.

De manera similar, la santidad de Dios es exactamente lo que necesitamos para sobrevivir. Pero esa luz infinita es tan intensamente buena y pura que no podemos soportarla sin una cubierta protectora (véase Salmos 84:11). El temor no proviene de que la luz sea enviada en nombre de la muerte, sino de que es aterradoramente vivificante.

Dios envolvió su gloria en la carne humana de Jesús para que pudiéramos acercarnos a la intensa bondad y santidad de la Luz del Mundo (véase Colosenses 1:15-20 y Hebreos 1:3). En su amorosa bondad, Dios nos abrió un camino a través de la sangre de Cristo para que pudiéramos acudir a él y obtener la vida eterna sin temor.

Ya no tenemos que retroceder ante el terror de nuestro pecado. Al igual que aquellos humildes pastores, se nos invita a experimentar un gozo tan dolorosamente hermoso que da miedo.

REFLEXIÓN

¿Dónde puedes llevar un gozo tan bueno y hermoso que la gente podría llegar a pensar que es un poco aterrador?

ORACIÓN

Padre Dios, tú inspiras asombro, y eres digno de todo. Por favor ayúdanos a caminar nuestros días en temor y gratitud de quién eres tú. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DEL GOZO

Día Siete

“Pero Dios demuestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

ROMANOS 5:8

DEVOCIONAL

Por Mindy O'Bannon

Una de las distinciones más difíciles de hacer en Navidad es la generosidad inmerecida de Dios contra el mensaje de que Papá Noel les da a los niños y niñas buenos los regalos que se merecen.

Ningún niño quiere encontrar un trozo de carbón en su calcetín, y ningún adulto quiere pensar que está en una lista cósmica de niños malos. Por lo tanto, para recibir todos los buenos regalos, ya sea ese juguete nuevo o bendiciones eternas, muchos de nosotros crecemos creyendo que tenemos que esforzarnos o ganárnoslos de un Dios tacaño. Es una idea inevitable que no solo forma parte de la Navidad, sino también de nuestro estilo de vida estadounidense.

Todo ese esfuerzo por ganárnoslo puede resultar agotador y robarnos el gozo de simplemente recibir un regalo dado por puro amor.

En un mundo impulsado por la competencia y el rendimiento, es muy importante recordar que Dios no juega con las mismas reglas. La historia de la Navidad demuestra que Dios no esperó a que acumuláramos suficientes buenas acciones para entrar en ninguna lista de honor, como si realmente pudiéramos ganárnoslo.

En lugar de eso, nos colmó de generosidad con el regalo del Salvador cuando menos lo merecíamos, porque tanto amó al mundo (Juan 3:16-17). Y mientras éramos pecadores,

Jesús dio su vida a cambio de todo lo que nos condenaba, para que pudiéramos tener acceso a una bondad que va mucho más allá de lo que podríamos imaginar.

Alégrate al saber —y luego compartir— que el mensaje de Papá Noel ni siquiera puede competir con el que proclamó la hueste angelical la noche en que nació Cristo: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres en quienes El se complace” (Lucas 2:14).

REFLEXIÓN

Durante esta época de Adviento, proponte ser generoso con alguien (¡incluso con un desconocido!) por el simple placer de hacerlo, y luego recibe con alegría y sin vergüenza un regalo que te hayan dado.

ORACIÓN

Padre Dios, concédenos la plenitud de tu gozo en esta temporada. Permítenos comenzar cada día con gratitud y un anhelo de compartir nuestro gozo con aquellos a nuestro alrededor. En el nombre de Jesús, Amén.

Copos de Nieve de Papel

MATERIALES

Papel (el papel de copia es ideal)

Tijeras

INSTRUCCIONES

1. Comienza con un pedazo de papel cuadrado. Puedes convertir papel de computadora en un cuadrado simplemente doblando una esquina hacia arriba para hacer un triángulo. Corta la tira rectangular sobrante.
2. Luego con el cuadrado, dóblalo para hacer un triángulo. Toma ese triángulo y dóblalo a la mitad para crear otro triángulo. (Puedes repetir este paso para hacer el copo de nieve aún más elaborado.)
3. Toma tus tijeras y comienza a cortar diseños en los bordes del triángulo. No cortes completamente de lado a lado. Es importante dejar secciones del lado doblado para que tu copo de nieve no se desbarate.
4. ¡Desdobla con cuidado y usa tu copo de nieve como decoración o agrégale un hilo y cuélgalos en el árbol!

Puppy Chow *Navideño*

Mezcla navideña de Chex con chocolate y mantequilla de maní

INGREDIENTES

9 tazas de cereal Chex

1 taza de chispas de chocolate semiamargo

1/2 taza de mantequilla de maní (cacahuete)

1/4 taza de mantequilla

1 cucharadita de vainilla

2 tazas de azúcar glass

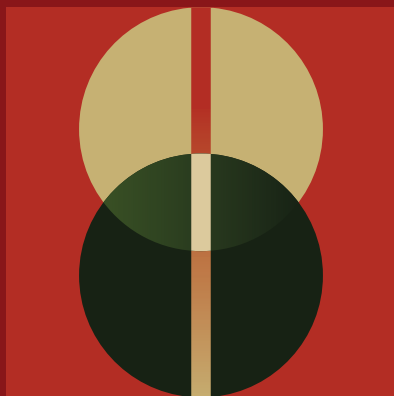
Chispas navideñas “sprinkles”

INSTRUCCIONES

1. Mide el cereal y colócalo en un tazón grande para mezclar. Resérvalo.
2. A fuego medio, derrite y mezcla la mantequilla, las chispas de chocolate y la mantequilla de maní, revolviendo constantemente.
3. Cuando todo esté bien derretido, agrega la vainilla y mezcla.
4. Vierte la mezcla de chocolate sobre el cereal Chex en 3 partes, mezclando suavemente cada vez para cubrir bien.
5. Revuelve con cuidado para que todas las piezas queden cubiertas.
6. Coloca el azúcar glass y las chispas navideñas en una bolsa grande de plástico con cierre hermético y agita para combinar.



7. Agrega el cereal en partes, sacudiendo para cubrir completamente con la mezcla de azúcar, luego pásalo a una charola cubierta con papel encerado.
8. Extiende el cereal en una sola capa y refrigéralo durante 1 hora para que se endurezca.
9. Retira y guarda a temperatura ambiente o en el refrigerador. ¡Listo para disfrutar!



EL REGALO DE

amor

SEMANA DEL AMOR

Día Uno

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo,
que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que
cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna.”*

JUAN 3:16

DEVOCIONAL

Por Sarah Delp

Quizás el versículo bíblico más conocido, Juan 3:16, nos da una imagen del amor perfecto y santo de Dios. Aquí es donde comienza el evangelio: que Dios nos amó tanto que envió a su Hijo a morir por nosotros. Nuestro pecado contra un Dios santo requería un sacrificio, y quien exigía el sacrificio también lo proporcionó. Nuestro Dios es perfectamente amoroso y perfectamente justo. Y como deseaba que lo conociéramos, hizo todo lo necesario para que nos acercáramos a su trono de gracia. Actuó por amor a nosotros. Su amor es un verbo. No es solo un sentimiento, sino algo que requiere acción. Y aquellos de nosotros que hemos sido llamados a tener una relación con Él ahora podemos mostrar el mismo tipo de amor a los demás. Y lo más amoroso que podemos hacer por otra persona es presentarle a nuestro Dios perfectamente amoroso y perfectamente justo. Cuando encontramos al único Dios verdadero, se nos da un nuevo corazón que late por Él y por las cosas que Él ama. Y como nos dice Juan 3:16, Él ama a las personas. Por lo tanto, también nosotros estamos llamados a amar a las personas. ¿Las amamos lo suficiente como para decirles que Jesucristo murió por ellas?

REFLEXIÓN

Quería incluir cada día una parte del himno “El amor de Dios” para que reflexionemos sobre él.

El amor de Dios es tan grande
que no hay palabras para describirlo;
va más allá de la estrella más alta,
y llega hasta lo más profundo del infierno;
a la pareja culpable, agobiada por la angustia,
Dios le dio a su Hijo para conquistarlos;
reconcilió a su hijo descarriado,
y le perdonó sus pecados.

ORACIÓN

Gracias, Señor, por el regalo de Jesús. Eres
lleno de gracia y misericordia, y te amamos.
Anhelamos el día cuando te encontremos
cara a cara, pero hasta entonces, ayúdanos
a ser sal y luz en este mundo, compartiendo
las buenas nuevas con aquellos que amamos.
En el nombre de Jesús, Amén.

Día Dos

“Nosotros amamos porque Él nos amó primero.”

1 JUAN 4:19

DEVOCIONAL

Por Sarah Delp

Este suele ser uno de los primeros versículos que nos vienen a la mente cuando pensamos en el amor de Dios. Es un elemento interesante y necesario de lo que significa ser discípulo de Jesús. El llamado de Jesús en nuestras vidas no es solo uno que nos invita a venir, sino uno que exige una respuesta.

Juan nos comunica en este primer capítulo que el amor de Dios que experimentamos a través de la muerte y resurrección de Jesús es el que nos permite amar a los demás de la misma manera. No quiere decir que las personas que no conocen y aman a Jesús no puedan amar, sino que, como creyentes, el Espíritu Santo nos da el poder para amar a los demás de la misma manera. El Espíritu nos da el poder de dar nuestra vida por los demás, de la misma manera que Cristo dio su vida por nosotros. Esto no siempre se hace de manera literal y física, sino también de otras maneras como por ejemplo renunciando a nuestros propios deseos y preferencias por el bien de otros.

REFLEXIÓN

¡Oh amor de Dios, cuán rico y puro!

¡Cuán inmenso y fuerte!

Perdurará para siempre:

¡El canto de los santos y ángeles!

ORACIÓN

Señor, gracias por mostrarnos qué es el amor.
Gracias por animarnos y equiparnos para amar
bien a los demás. Ayúdanos a compartir la verdad
de quién eres tú mientras llevamos a cabo nuestras
vidas diarias. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DEL AMOR

Día Tres

“Un mandamiento nuevo les doy: “que se amen los unos a los otros”; que como yo los he amado, así también se amen los unos a los otros. En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se tienen amor los unos a los otros.”

JUAN 13:34-35

DEVOCIONAL

Por Sarah Delp

Como leímos ayer, el amor de Dios es lo que le impulsó a actuar en nuestro favor. Y nosotros tenemos el poder de actuar gracias a su Espíritu, que vive y obra en nosotros. Pero no solo tenemos el poder de amar a los demás, sino que se nos ordena hacerlo. Jesús le dice a la gente que la forma en que amamos a los demás será la forma en que ellos sabrán que somos hijos suyos. El amor de Dios que le impulsó a actuar en nuestro nombre no solo nos impulsa a nosotros a actuar también, sino que nos define. Y este amor es un amor que tiene una vocación. Estamos llamados a amar a los demás como Dios nos ha amado. Su amor significó que murió por nosotros. Nuestro amor por los demás puede que no exija que muramos físicamente por otra persona, pero sí exige que matemos nuestros propios deseos y planes. ¿Estamos dispuestos a dar muerte a nuestras propias ideas sobre el mundo y sobre cómo deberían ser las cosas para amar a los demás? ¿Estamos viendo el mundo a través del prisma del amor de Dios? Si queremos amar a los demás, tenemos que verlos como Dios los ve: personas creadas a su imagen y dignas de amor. ¿Partimos de un lugar de amor? ¿Y a qué nos impulsa ese amor?

REFLEXIÓN

Si pudiéramos llenar el océano con tinta
y los cielos fueran hechos de pergamino,
si el tallo de cada planta en la tierra fuera una pluma
y cada hombre un escriba de oficio,
escribir el amor de Dios desde lo alto
secaría el océano;
ni podría el rollo contenerlo todo,
aunque se extendiera de cielo a cielo.

ORACIÓN

Señor, gracias porque nos has llamado a ser discípulos.
Gracias porque nos permites tomar parte en el
crecimiento del Reino. Ayúdanos a ser obedientes
al llamado de servir y amar bien a los demás y en
verdad. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DEL AMOR

Día Cuatro

“Y Él le contestó: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el grande y primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.’”

MATEO 22:37-40

DEVOCIONAL

Por Sarah Delp

Esta fue la respuesta de Jesús cuando le preguntaron cuál era el mandamiento más importante. Jesús nos está dando la fórmula exacta que debemos seguir. Amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente es lo primero. Y luego debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Como hemos leído en los últimos días, aquellos que están en Cristo son capacitados por el Espíritu Santo dentro de nosotros para amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos. ¿Nuestras vidas se caracterizan por el amor de Dios? Si el amor es realmente un verbo, ¿de qué manera les mostramos a los demás que los amamos?

REFLEXIÓN

¡Oh amor de Dios, cuán rico y puro!
¡Cuán inmenso y fuerte!
Perdurará para siempre:
¡El canto de los santos y ángeles!

ORACIÓN

Señor, te amamos. Queremos vivir nuestras vidas de una manera que te traiga honor y gloria. Gracias por el regalo de tu Hijo, Jesús. Gracias por esta época del año cuando podemos reunirnos y celebrar con familiares y amigos. Eres tan bueno con nosotros. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA DEL AMOR

Día de Navidad

*“Miren, la virgen concebirá y dará a luz un Hijo,
y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido
significa: Dios con nosotros”*

MATEO 1:23

DEVOCIONAL

Por Steve Bezner

Todavía recuerdo el primer regalo de Navidad que realmente quería: el Cuartel General de GI Joe. Para los que no saben: GI Joe era un juego de soldados basado en las fuerzas armadas estadounidenses que era muy popular durante mi infancia. Mi hermano y yo amábamos casi todo de GI Joe en esos días: desde las figuras de acción hasta la caricatura y los cómics. Regularmente organizábamos batallas imaginarias elaboradas con nuestros soldados en nuestras habitaciones o en el patio, construyendo un mundo de fantasía que era todo lo que un niño podía desear.

Cuando salí la mañana de Navidad y vi el Cuartel General de GI Joe, completo con una celda para prisioneros, estaba feliz como nunca. Si la memoria no me falla, mi hermano recibió otro artículo de GI Joe diferente (creo que era el aerodeslizador, para los interesados) esa mañana. Pasamos días disfrutando de la grandeza de GI Joe.

Sin embargo, poco después pasó algo interesante. Después de solo unos días, la emoción inicial que había sentido cuando vi por primera vez el Cuartel General de GI Joe comenzó a desvanecerse. Todavía estaba contento de tener el juguete, pero ya no me sentía emocionado. Solo unos días después, casi no sentía nada.

En muy poco tiempo, la cosa sin la cual pensé que no podía vivir se convirtió en solo otro artículo más en mi habitación.

La emoción se había ido.

No toma mucho tiempo darte cuenta de que casi cada regalo (o compra) tiene un efecto similar. La emoción se va apagando.

A medida que he crecido, me he dado cuenta de que mi regalo favorito de Navidad es simplemente pasar tiempo con mi familia. Cuando mis dos hijos están en casa, siento una felicidad casi incomparable. Cuando eso se combina con una visita de otros familiares, encuentro una satisfacción que es mucho más preciosa para mí que cualquier regalo que pudiera abrir.

Hay algo especial sobre la presencia.

Lo cual, supongo, es por eso que ese es el regalo más importante que Dios quiere darnos.

Sin duda, Dios es ciertamente nuestro Proveedor—nuestro Jehová Jireh—que suple nuestras necesidades y nos da lo que necesitamos en el momento.

Pero más que cualquier necesidad física que Él pueda suplir, Él quiere darse a Sí mismo.

Has llegado al día de Navidad. Es probable que se sienta como una meta cumplida para ti. Probablemente has tenido varias fiestas, compromisos y reuniones que asistir antes de llegar a este momento. Incluso mientras lees esto, podrías estar suspirando, finalmente listo para recibir esta verdad:

El día de Navidad es la celebración de Dios dándose a Sí mismo.

Cualquier otro regalo que podamos recibir eventualmente perdería su brillo, pero la gracia y el amor de Dios nos encuentran con nuevas misericordias cada mañana.

Jesús es Emanuel—Dios con nosotros. No importa lo que necesites, Él está contigo.

¿Te sientes solo? Dios está contigo.

¿Estás enfermo? Dios está contigo.

¿Te sientes abrumado? Dios está contigo.

¿Te sientes sin dirección? Dios está contigo.

¿Estás agotado? Dios está contigo.

¿Estás luchando? Dios está contigo.

Esta Navidad, el Señor quiere darte el regalo que realmente desees.

No importa el tamaño de tu árbol de navidad o de tu cuenta bancaria, no importa cuántos regalos abras, hay algo esperándote hoy que nunca perderá su Luz: el Dios que nunca se va. Jesús es la búsqueda de Dios por nosotros en persona. Él te ama lo suficiente como para dejar el cielo. Él se acerca a ti.

Y te invita a hacer lo mismo.

¡Feliz Navidad!

Resortera de Muñeco de Nieve

MATERIALES

Vasos de papel blancos

Globos

Tijeras

Marcadores, negro y naranja

Bolas de algodón o malvaviscos (bombones)

INSTRUCCIONES

1. Con cuidado haz un agujero en el fondo del vaso y corta completamente el fondo del vaso.
2. Haz un nudo en el globo. Corta el tercio superior (el lado sin el nudo) del globo. Estira la parte del globo con el nudo sobre el fondo del vaso. ¡Ahora tu vaso debe verse como si estuviera usando un sombrero!
3. Usa tus marcadores negro y naranja para decorar la cara de tu muñeco de nieve en el vaso.
4. ¡Pon la bola de algodón o malvavisco en el vaso y jala el nudo del globo hacia atrás. Luego apunta y suelta!

Galletas Navideñas Saladas con Caramelo y Chocolate

INGREDIENTES

40 galletas saladas tipo saltine

1 taza de mantequilla sin sal

1 taza de azúcar morena

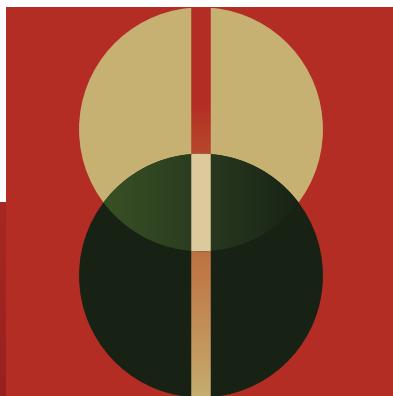
1 cucharadita de extracto de vainilla

2 tazas de chispas de chocolate semiamargo

INSTRUCCIONES

1. Precalienta el horno a 350°F (175°C). Cubre una charola para hornear de 9x13 pulgadas con papel encerado o papel aluminio. Rocía el papel y los lados del molde con aceite en aerosol antiadherente.
2. Acomoda las galletas saladas en una sola capa sobre la charola. Si es necesario, pártelas por la mitad para cubrir todo el espacio.
3. Derrite la mantequilla en una cacerola pequeña a fuego medio-alto, revolviendo de vez en cuando.
4. Agrega el azúcar morena y mezcla bien. Deja que hierva y cocina durante 3 minutos, sin revolver (a menos que sea necesario para evitar que se queme). Usa un temporizador para este paso. Al final, la mezcla debe verse espesa, burbujeante y con el azúcar completamente disuelta.
5. Retira la cacerola del fuego y añade el extracto de vainilla. Mezcla bien.

6. Con una espátula grande, vierte la salsa de caramelo sobre las galletas. Extiende de manera uniforme para cubrir todas.
7. Hornea la charola durante 5 a 7 minutos. Saca del horno y deja enfriar 1-2 minutos.
8. Espolvorea las chispas de chocolate sobre la superficie. Regresa la charola al horno por 30-60 segundos (no es necesario que el horno esté encendido; el calor residual derretirá el chocolate).
9. Retira del horno y usa una espátula para extender el chocolate derretido por toda la superficie, cubriendo bien las galletas. Deja enfriar unos 20 minutos, luego refrigera durante 3-4 horas hasta que esté firme.
10. Una vez frío, retira cuidadosamente el dulce de la charola y del papel. Es posible que no salga en una sola pieza, ya que el caramelo es pegajoso. Coloca sobre una tabla para cortar y parte en cuadritos o trozos. ¡Sirve y disfruta este delicioso dulce navideño!



HOUSTON **NW** CHURCH